

Tatiana Argüello y Juan Duchesne Winter

Introducción: Derivas multi/humanas en la literatura y cultura centroamericanas

Texas Christian University, EE.UU.

t.arguello@tcu.edu

University of Pittsburgh, EE.UU.

duchesne@pitt.edu

Frente al desastre ecológico global y el incremento geométrico de la violencia anómica o expresamente dirigida contra ciertos grupos humanos, la crítica del antropocentrismo emerge como importante enfoque para repensar el estatus del sujeto humano. Ésta conlleva ubicar al sujeto humano adecuadamente en la red de entidades tanto humanas como no-humanas que han sido reducidas bajo la modernidad industrial a recursos inertes de un aparato productivista erigido sobre relaciones desiguales de intercambio entre los humanos y entre estos y otros seres de la naturaleza, lo que redundará en la destrucción de la sociabilidad y la descompensación irreversible de los ecosistemas.

Este *dossier* temático propone analizar cómo en la literatura y cultura centroamericana se han representado las relaciones entre humanos, entre humanos y no-humanos y entre no-humanos, y cómo la propia reevaluación de lo humano en el marco de una ontología que trascienda el esquema sujeto/objeto puede contribuir a políticas que tomen en cuenta las perspectivas de los diversos grupos humanos, de las especies orgánicas y entidades inorgánicas, mediante el uso de los protocolos científicos disponibles, los conocimientos tradicionales que se manejan en sociedades amerindias, afrodescendientes y mestizas y las aproximaciones artísticas en general. Lo que podríamos llamar también *enfoque interespecies* para mayor brevedad (pues

incluimos también entes abióticos) aspira a una racionalidad más amplia y beneficiosa para la perseverancia autosustentable de las colectividades humanas que el abandono a una depredación ciega del entorno expuesta a reacciones y desastres imprevistos. Al amplificar así la experiencia humana interrogamos en este *dossier* de manera directa o indirecta sobre formas alternativas de ser que contribuyan a cambios políticos y sociales urgentes en las sociedades centroamericanas. El compromiso con una *política ampliada o cosmopolítica*, basada en la interacción entre actores humanos y no-humanos toma en consideración aproximaciones literarias y artísticas a temas como la animalidad, la ecología, las epistemologías indígenas y afrodescendientes, los ensamblajes tecnológicos, las nuevas materialidades, las nuevas ontologías, la biopolítica y la deconstrucción de las oposiciones tajantes entre la cultura y la naturaleza, la vida y no vida o lo material y lo espiritual, entre otros. Este *dossier* crítico tiene la intención de abrir nuevas lecturas y valoraciones dentro de las producciones del campo literario y cultural centroamericano.

Centroamérica en la era del antropoceno

Los grandes efectos irreversibles producidos por las crisis medioambientales globales han sido más evidentes en estos últimos años y han provocado un amplio debate y reflexión tanto en el discurso popular como científico. Se habla, teoriza y discute las consecuencias catastróficas globales utilizando el concepto “antropoceno.”¹ Este término parece haber sido acuñado tan tempranamente como en los años ochenta por el ecologista Eugene Stoermer para evidenciar los efectos transformativos producidos por las actividades humanas en la tierra. No obstante, no fue hasta el año 2000 que el Nobel de química Paul J. Crutzen se unió a los esfuerzos de Stoermer para rebautizar el actual periodo geológico, el holoceno, proponiendo el antropoceno como la nueva época histórica en la que el ser humano es una fuerza destructora determinante para efectos de la biosfera y condiciones geológicas.

¹ Juan Duchesne menciona la amplia bibliografía asociada a los desafíos del antropoceno (ver 176). Julia Medina en su ensayo que está incluido en este dossier titulado “Navegando con Augusto C. Sandino por el Canal de Nicaragua hacia el antropoceno” comenta también acercamientos teóricos sobre este concepto.

Al impacto negativo de las actividades humanas en el medio ambiente hay que añadir el insostenible intercambio desigual en función de la acumulación capitalista a lo largo de la historia que ha tenido efectos irreversibles en el planeta. En esta línea de pensamiento, Jason Moore toma la conversación donde la dejan Cruzen y Stoermer y propone que en vez de *antropoceno* se debería pensar más bien en la idea de un “capitaloceno,” en referencia al patrón histórico básico de acumulación infinita de valor a costa de la explotación irreversible de seres humanos y no-humanos representada por el capitalismo.² La propuesta del término *capitaloceno* intenta captar el proceso de metabolismo del capital que consume, sin reponerlas, las energías y materias de la sociedad humana y no-humana planetaria. Otro término muy pertinente es el *negantropoceno*, sugerido por Bernard Stiegler y el equipo Ars Industrialis. Ellos asumen una perspectiva positiva al mirar más bien la necesidad y posibilidad de revertir el metabolismo entrópico (de pérdida de energía síquica y vital) de la actual fusión entre el neoliberalismo y las tecnologías de hipercontrol y automatización que conducen a la destrucción psíquica y social, redundante en la creciente anomia e ingobernabilidad (alienación, indiferencia, apatía, violencia, sobre todo en la juventud) por un metabolismo neguentrópico, que resocialice las tecnologías para garantizar el cuidado de los individuos, la formación de las nuevas generaciones y la participación y contribución de seres humanos y no-humanos a la subsistencia, al vivir-bien y al vivir-mejor (ver Stiegler). Se han propuesto otros términos epocales que expresan de varias maneras la urgencia, la dimensión planetaria y la multiplicidad de seres y procesos involucrados en la crisis actual. Citamos los anteriores sólo para apreciar las distintas perspectivas que inciden en nuestro tema, no para validar uno u otro término por encima de los otros.

Dentro de este contexto de devastación socio-natural planetaria surge la siguiente interrogante: ¿Cómo se expresaría Centroamérica al respecto, qué prácticas expresivas de la literatura y otras formas afines inciden en ello? La génesis de la crisis ecológica actual en Latinoamérica: la pérdida del hábitat y la extinción de especies, los grandes niveles de contaminación y toxicidad, las deforestaciones, la contaminación de los ríos, entre otros, han sido

² Para mayor información sobre este concepto ver la introducción de Jason Moore en *Anthropocene or Capitalocene*.

el resultado, como afirma Mark Anderson, de la intensificación de cientos de años y continuidades de prácticas coloniales depredadoras. Estas abarcan desde los cambios catastróficos producidos por el genocidio y usurpación de tierras de miles de indígenas, la implementación de prácticas extractivistas (como la minería a gran escala y la agroindustria), hasta la conversión de la región en un laboratorio para políticas neoliberales llevadas a cabo por gobiernos corruptos y grandes transnacionales (ver Anderson x-xii). A esto cabe añadir el incremento exponencial de la violencia anómica y la ingobernabilidad, del cual las agrupaciones criminales (maras) son un síntoma. En el caso centroamericano, el desarrollo capitalista de las grandes oligarquías y el intervencionismo norteamericano en el siglo XX produjeron no sólo desastres políticos y sociales (genocidios) sino también ecocidios. Por ejemplo, los latifundios centroamericanos dedicados a la producción y exportación de café, algodón, bananas y ganado tuvieron grandes efectos en el litoral pacífico, bosques húmedos, manglares, y a esto hay que agregar la destrucción medioambiental y del tejido social producida por corporaciones transnacionales estadounidenses como la United Fruit Company (UFC).³

Actualmente, la región es víctima de ambiciosos proyectos transnacionales con efectos devastadores ejemplificados en megaproyectos como la construcción de un canal interoceánico en Nicaragua tres veces más grande que el canal de Panamá con capital privado chino; la edificación de hidroeléctricas que atentan contra los territorios del Pueblo Lenca en Honduras; y la deforestación de bosques y selvas a gran escala para el tráfico de maderas preciosas y actividades asociadas con el narcotráfico. Los mares centroamericanos también se han visto afectados convirtiéndose el Pacífico y el Caribe en los océanos que acumulan mayor cantidad de basura de todo el continente, por lo que se calcula, según informe de la ONU, que para el año 2050 los océanos tendrán más plásticos que peces (ver EFE). Este círculo de explotación y contaminación de las tierras por parte de los gobiernos corruptos, el intervencionismo

³ Daniel Farber profundiza el rol del imperialismo norteamericano en la crisis medioambiental y social centroamericana. Los efectos de la United Fruit Company (UFC) en la región son ampliamente conocidos incluyendo entre ellos la deforestación de las selvas para plantar bananas, la utilización de pesticidas y agroquímicos, la explotación del campesinado, la desestabilización política con el estallido de conflictos bélicos de corte neocolonial como las “llamadas guerras bananeras” y el golpe de estado en Guatemala en 1954.

estadounidense y las grandes transnacionales develan que el pensamiento ecológico centroamericano no ha estado desligado de propuestas de democracia e igualdad social, de un activismo ecofeminista⁴ y de movimientos que protegen las comunidades indígenas y sus cosmovisiones.

Cuando hablamos de pensamientos ecológicos asociados con movimientos de democracia e igualdad social nos referimos a expresiones literarias y culturales que enfatizan la protección de la tierra y sus colectividades humanas y no humanas. Podemos pensar en textos que expresan críticas a procesos extractivistas de dominio de la naturaleza, que vinculan la justicia social a la racionalidad ecológica o apuntan a una relación de balance y sustentación entre las especies y los territorios que comparten. Por ejemplo, en esta línea se encuentran propuestas poéticas y filosóficas de escritores asociados con movimientos guerrilleros, como el guatemalteco Mario Payeras o el nicaragüense Ernesto Cardenal.⁵ En lo referente al activismo ecofeminista, consideramos que es la expresión más actual contra los megaproyectos mencionados, dentro de la cual no podemos obviar figuras como Francisca Sánchez que lidera el movimiento campesino en contra del canal de Nicaragua o Berta Cáceres activista y líder lenca vilmente asesinada por oponerse al proyecto de presa de Agua Zarca en Honduras y quien demuestra que ser activista medioambiental y mujer en Centroamérica es una vocación en la que se arriesga la propia vida.⁶

Para consolidar un pensamiento ecológico en la región también es importante escuchar la cosmovisión de los pueblos originarios y comunidades afrodescendientes, creando convergencias, y diversos tipos de ensamblajes desde posiciones no jerárquicas y descolonizadas.

⁴ La propuesta teórica de Maria Mies y Vandana Shiva muestra los vínculos entre la opresión producida por el patriarcado capitalista hacia la naturaleza y las mujeres. Las autoras abogan en que la ecología incluya perspectivas femeninas en cuanto a que las mujeres poseen una fuerte conexión con la tierra que las convierten en protectoras naturales de la diversidad. Steven White afirma que este es un aspecto denominador en la propuesta ecopolítica de varias poetas nicaragüenses como Claribel Alegría, Gioconda Belli, Esthela Calderón y algunas autoras de la Costa Caribe (ver 34-35).

⁵ Para mayor información sobre la propuesta ecológica de Ernesto Cardenal ver el libro de Steven White que estudia la visión materialista de la naturaleza en la poesía de Cardenal. Tatiana Argüello en su ensayo “Mario Payeras: la guerra y el pensamiento vegetal en Poemas de la Zona Reina” publicado en este dossier discute diversos acercamientos al pensamiento ecológico de liberación nacional de Payeras.

⁶ De hecho, el informe del organismo de vigilancia ambiental Global Witness afirma que Honduras es el país más peligroso para defender el planeta ya que “desde 2010, 120 personas han sido asesinadas por enfrentarse a las empresas que acaparan la tierra y destruyen el medio ambiente” (s.p.).

Así, por ejemplo, no podemos obviar la relación entre las comunidades indígenas y las mujeres, ya que ellas como autogestoras de vida y protectoras de la diversidad ecológica dialogan con sociedades comunales que igualmente reproducen modos de vida regenerativos y de un mayor equilibrio ecológico (ver Duchesne 67). Igualmente, se debe maximizar y promocionar el pensamiento crítico latinoamericano que asume devenires indígenas y que crea acercamientos más sensibles a colectividades humanas y no humanas. Tal es el caso del antropólogo brasileño Eduardo Viveiros de Castro, quien postula una descolonización permanente del pensamiento incorporando las concepciones amerindias del multinaturalismo y perspectivismo según las cuales lo humano no es una facultad exclusiva del *homo sapiens*, sino efecto de relaciones entre los puntos de vista diferentes habilitados por las diferentes naturalezas de los cuerpos de los seres. Cada diferencia en la naturaleza de los cuerpos implica una perspectiva diferente y cada perspectiva habilita, en potencia, a un sujeto. Así, la posibilidad de ocupar la posición de sujeto, relacionamente humana, es compartida por múltiples seres humanos y no-humanos de acuerdo a las relaciones que éstos establezcan entre sí.⁷ Se amplía así la atención a imágenes e incorporaciones del pensar que rebasan dicotomías como la de mente/cuerpo, cultura/naturaleza, sujeto/objeto y otras, cuya deconstrucción o problematización es necesaria para una descolonización del pensamiento que vaya más allá de las políticas de la verdad y la identidad de la metafísica moderno-occidental.

El giro multi/humano en la literatura y cultura centroamericana

Ante la conciencia de que vivimos en la era del desastre planetario, el antropoceno, se intensifica en las Humanidades, y las Ciencias Sociales el cuestionamiento de concepciones dicotómicas, fijas, dogmáticas de lo que significa ser humano. El llamado giro multi/humano entonces, según

⁷ Para un análisis de la propuesta de Viveiros de Castro ver el libro de Duchesne. En este dossier los ensayos de Arturo Arias y María Ximena Postigo también reflexionan sobre la propuesta de Viveiros de Castro.

lo asumimos y denominamos aquí, no apunta a la negación de lo humano sino a la distribución del punto de vista del sujeto (relacionalmente humano) más allá del *homo sapiens* en lo que toca a las especies, los afectos, los sistemas orgánicos y geoespaciales, las materialidades, las imágenes y las tecnologías (ver Grusin vii). El “multi” unido a “humano” con un trazo diagonal (multi/humano) indica el perspectivismo, la lógica relacional que incide en los posicionamientos de lo humano y lo no-humano de múltiples especies de actores, pero no se propone negar lo humano como elemento-pivote de la perspectiva y la subjetividad asumible, eso sí, por distintos seres. Es preciso enfatizar que el desarrollo teórico de esta concepción más bien distributiva del posicionamiento del sujeto emerge gracias al entrecruce de teorías de diversa tradición que presentan convergencias y conexiones. Ya nos hemos referido a Viveiros de Castro. Para señalar otros senderos que conducen a los lectores a sus propuestas, para nosotros cruciales, queremos también mencionar, en primer lugar, las reflexiones sobre el devenir-animal de Gilles Deleuze y Félix Guattari, y de ahí en adelante a Donna Haraway con sus estudios animales, feminismo, marxismo y nuevas tecnologías. Isabelle Stengers, con su “cosmopolítica”, es una referencia fundamental en el campo de la historia de la ciencia, junto a Bruno Latour. Cabe mencionar al nuevo materialismo feminista con exponentes como Rosi Braidotti y Jane Bennett; a las ontologías orientadas al objeto (OOO) de Graham Harman y Timothy Morton. Otros pensadores con propuestas convergentes en más de un sentido son: Elisabeth von Samsonow, Markus Gabriel, Tristan Garcia, y Emanuele Coccia. Hay también precursores no muy remotos, como Alfred North Whitehead, Raymond Ruyer y Georges Simondon. Alguien más distante en el tiempo es William James, con su concepto del pluriverso o pluralidad de mundos. Ante este listado somero hay que recalcar lo ya señalado por Eduardo Viveiros de Castro: contamos con una enorme aportación del pensamiento amerindio al desarrollo de gran parte de estas líneas de reflexión teórica, la cual se puede trazar en lo mucho que los pensadores indígenas les enseñaron a pensar a antropólogos como Claude Lévi-Strauss, Pierre Clastres, Tania Stolze Lima y el propio Viveiros, por mencionar algunos. Un texto ejemplar de pensamiento indígena contemporáneo relativo a las cuestiones urgentes que nos animan aquí, del cual ha sido co-autor un pensador

indígena es el de Davi Kopenawa y Bruce Albert, *La Chute du ciel, Paroles d'un chaman yanomami* (La caída del cielo, palabras de un chamán yanomami), traducido al portugués como *A Queda do Céu*, y en inglés como *The Falling Sky*.

En los ocho ensayos que conforman este dossier se dialoga con muchas de estas preocupaciones teóricas del giro multi/humano que invitan a repensar el estatus central del sujeto humano. A continuación, hacemos un recorrido de los diversos aportes que cada trabajo brinda a la discusión. Iniciamos con un trabajo que discute una reflexión crítica del pensamiento indígena maya en sus articulaciones sobre las relaciones entre las especies, la alteridad y el mito. El ensayo de Arturo Arias “Perspectivismos cosmológicos, la subjetividad indígena y ontologías post-humanas”, al analizar las novelas del escritor maya jakalteko Víctor Montejo, pone en contrapunto las conceptualizaciones teóricas de Rosi Braidotti y Bruno Latour con el pensamiento ontológico de los pueblos indígenas. Arias expone las convergencias y afinidades entre ambas corrientes de pensamiento, pero sobre todo evidencia cómo en la cosmovisión indígena, las relaciones entre sujetos humanos y no-humanos, las oposiciones entre naturaleza y sociedad y otras preocupaciones en las que han reflexionado los filósofos posthumanistas han existido en las sociedades indígenas maya por miles de años. Este trabajo expone la necesidad de cuestionar posicionamientos eurocéntricos, la voluntad de explorar inter-conocimientos en la investigación y de acreditar el papel que la cosmovisión de los pueblos originarios ha aportado al pensamiento crítico occidental.

Julia Medina en “Navegando con Augusto C. Sandino por el canal de Nicaragua hacia el antropoceno” estudia una aproximación eco-crítica del pensamiento de Sandino a partir de sus ideas sobre el proyecto canalero que ha existido en el imaginario nicaragüense desde el siglo diecinueve. Este ensayo brinda aportes significativos sobre la complejidad y contradicciones en el pensamiento del general de hombres libres que anticipan el hiper-capitalismo del proyecto

canalero actual de Ortega. Por un lado, Sandino da continuidad a las contiendas decimonónicas de desarrollo y al discurso civilizador, apoyando la construcción del canal en su época, pero concibiéndolo como un proyecto regional sin la intervención imperialista estadounidense. Por otro, el general nicaragüense en algunos de sus escritos encierra una perspectiva no/humana y de entendimiento genuino de su entorno, la selva, como espacio ético regenerador, aliado, sujeto y objeto de lucha.

La selva centroamericana como tropo literario, como espacio lleno de potencialidades, de agenciamientos humanos y no humanos será un hilo conductor entre el trabajo de Medina y los ensayos de Tatiana Argüello y Carolyn Fornoff. Tatiana Argüello en “Mario Payeras: la guerra y el pensamiento vegetal en *Poemas de la Zona Reina*”, utilizando corrientes críticas como el llamado nuevo materialismo con Jane Bennett, analiza la representación poética que hace el guerrillero de la Zona Reina. En el poemario, la selva es un espacio aliado de la guerrilla en el que este grupo dirige una guerra que significa volverse naturaleza. Es decir, es un lugar político y desestructurador que fomenta vinculaciones de diversas índoles de las cuales el combatiente aprende no sólo su estética sino también su violencia y contradicciones. Por medio de la conceptualización en Payeras de una guerra y pensamiento fluido, orgánico, vegetal, este trabajo visibiliza nuevos acercamientos políticos de la acción guerrillera alejados del tradicional discurso antropocéntrico guevarista.

Carolyn Fornoff en “Hearing the Nonhuman: Defamiliarizing Sound and Image in *Lo que soñó Sebastián*” explora el debut cinematográfico de Rodrigo Rey Rosa poniendo en pantalla su novela epónima que se desarrolla en la selva de El Petén. En diálogo con los planteamientos teóricos de Timothy Morton y su “ecología oscura”, este trabajo se aleja de romantizaciones de la selva exponiendo sus oscuras complejidades y representaciones; no como un espacio pasivo sino lleno de agencia e interconexiones entre lo humano y no humano. Las técnicas experimentales cinematográficas de la película como el uso de sonidos de la naturaleza selvática (animales, insectos o elementos naturales) y cortes con puntos de vistas no humanos (la visión de un mosquito) brindan al espectador nuevas maneras de cómo ver y sentir este lugar. Así, la

propuesta de crear una ecología otra, de pensar y explorar un espacio de una manera distinta, en este caso por medio de la inclusión de actantes no humanos, conectará el trabajo de Fornoff relativo al espacio selvático guatemalteco con la propuesta de Andrew Bentley sobre la Guatemala urbana.

Andrew Bentley en “Traversing the Zones, Transcending the Nonhuman: Urban Ecologies in Postwar Guatemala”, explora la ecología urbana de la ciudad de Guatemala de posguerra expandiendo este espacio más allá de perspectivas antropocéntricas, por medio del papel que el Archivo Histórico de la Policía Nacional (AHPN) y los socavones (hoyos) en varias zonas de la ciudad juegan en el imaginario de la ciudad. Este trabajo expone cómo ochenta millones de documentos olvidados del AHPN sobre el pasado de violencia y de guerra emergen a la luz gracias a la materialidad viviente y orgánica (vida animal, moho, fuerzas naturales) que habita ese archivo. Asimismo, Bentley discute los peligros que los socavones agregan al paradigma ecológico de la ciudad. En ambos casos, los archivos encontrados y los hoyos brindan nuevas significaciones a los cambios de la ciudad al igual que la conectan con el pasado reciente de violencia.

Los ensayos de Nanci Buiza y Leonel Delgado Aburto comparten una preocupación por la representación de lo animal y la animalidad en la literatura centroamericana. Nanci Buiza en “Trastornando la jerarquía humano-animal: la alienación de la sociedad en la obra de Claudia Hernández” estudia la colección de cuentos *De fronteras* de la escritora hondureña, proponiendo que sus relatos dan vida a una sociedad distópica que ha perdido su capacidad afectiva y que ha sido enajenada de su propia humanidad. Los cuentos trastocan la jerarquía antropocéntrica entre seres humanos y animales, en la que los animales son humanizados y los seres humanos deshumanizados. Con esta inversión, afirma el ensayo, se cuestiona la supremacía humana que dicta que la razón y la comprensión son facultades exclusivas de los seres humanos.

Leonel Delgado Aburto en “‘Una llamada en el bosque de Chapultepec’: la bestia y la mujer en la poesía de Carlos Martínez Rivas” desde una perspectiva de género analiza la representación de la mujer en la poesía de Martínez Rivas a través de dos figuras: la nada (pre)orgánica y la

mujer-animal. Estos acercamientos refieren a un retorno de la mujer a lo natural, a una redefinición orgánica o para-científica y a una interrogación de lo femenino en tanto (lo animal). En el análisis del poema “Una llamada en el bosque de Chapultepec” el aspecto de lo femenino animal se presenta como la posibilidad de una relación sexual zoófila sublimada, el deseo de ser animal para una compenetración amorosa más auténtica, y una relación cuasi antropológica con el animal como objeto de escritura. Este trabajo enmarca la poética de Martínez Rivas con la de Ernesto Cardenal y las conecta con prácticas sexuales y amorosas de la época de la dictadura nicaragüense.

El dossier se cierra con el diálogo literario centroamericano con las llamadas nuevas ontologías (ontología orientada al objeto) en el ensayo de Gustavo Vargas “*El más violento paraíso: Pesimismo cósmico y el caos de los objetos*”. Este trabajo analiza la monumental novela del escritor costarricense Alexánder Obando *El más violento paraíso* con postulados filosóficos de Graham Harman, planteándose que la propuesta literaria fragmentada y caótica de la novela en su creación de realidades anómalas busca superar definiciones establecidas de lo real. La incapacidad para alcanzar un total conocimiento o experiencia del objeto real y la búsqueda de la desjerarquización del valor de los objetos donde no existe un privilegio evidente de lo humano sobre lo no-humano, serán elementos de diálogo fructífero entre la novela de Obando y Harman. Esta propuesta también afirma que existe un pesimismo cósmico en la novela que da eco a la etapa apocalíptica que se vive en el presente.

El conjunto de trabajos críticos de este *dossier* expone que, a través del pensamiento indígena, la crítica a proyectos ecocidas “modernizadores”, las complejidades de la selva con sus diversos actantes y procesos, la materialidad en lo urbano, el papel de la animalidad y los objetos, podemos brindar nuevas relecturas de la literatura y cultura centroamericanas e insertarlas dentro de una discusión global sobre cómo descentralizar al ser humano.

Bibliografía

Anderson, Mark. "Introduction". *Ecological Crisis and Cultural Representation in Latin America: Ecocritical Perspectives on Art, Film, and Literature*. Eds. Mark Anderson y Zelia Bora. Lanham: Lexington Books, 2016. ix-xxxii.

Duchesne Winter, Juan. *Caribe, Caribana: cosmografías literarias*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Callejón, 2015.

EFE. "ONU: Los mares de Centroamérica son los que más basura tienen del continente". <<https://www.efe.com/efe/america/sociedad/onu-los-mares-de-centroamerica-son-que-mas-basura-tienen-del-continente/20000013-3187731>>.

Farber, Daniel. "Imperialism, Revolution, and the Ecological Crisis of Central America". *Latin American Perspectives* 19.1 (1992): 17-44.

Global Witness. "Honduras: el país más peligroso para el activismo ambiental". <<https://www.globalwitness.org/en/campaigns/environmental-activists/honduras-el-pa%C3%ADs-m%C3%A1s-peligroso-del-mundo-para-el-activismo-ambiental/>>.

Grusin, Richard. "Introduction". *The Nonhuman Turn*. Ed. Richard Grusin. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2015. vii-xxix

Haraway, Donna. *Staying with the Trouble: Making the Kin in the Chthulucene*. Durham: Duke University Press, 2016.

Kopenawa, Davi, y Bruce Albert. *La Chute du ciel, Paroles d'un chaman yanomami*. Paris: Plon, 2010.

Mies, Maria, y Vandana Shiva. *Ecofeminism*. London: Zed Books, 1993.

Moore, Jason W., ed. *Anthropocene or Capitalocene? Nature, History, and the Crisis of Capitalism*. Oakland, CA: PM Press, 2016.

Stiegler, Bernard. *Automatic Society. Volume 1. The Future of Work*. Cambridge, U.K.: Polity Press, 2016.

Viveiros de Castro, Eduardo. *Metafísicas Caníbales. Líneas de antropología postestructural*. Trad. Stella Mastrangelo. Buenos Aires: Katz, 2010.

White, Steven F. *Arando el aire: la ecología en la poesía y la música de Nicaragua*. León, Nicaragua: 400 Elefantes, 2011.